

Prisca Martínez

“Sigo siendo enfermera, por amor a mis pacientes”

Prisca Martínez es porlamarense, radicada en la Urbanización Jovito Villalba, en Pampatar, municipio Maneiro. Madre de cinco hijos: Jesús Salvador, Milagros, Antonio, José Alexander, Alexander José (+), pero toda su vida se ha desempeñado como enfermera, lleva 50 años en esa noble labor. A los 15 años se fue a Caracas, a la Cruz Roja, donde hizo su curso de enfermería, regresando a Margarita, al Hospital Luis Ortega, de Porlamar, donde laboró por espacio de 20 años. De esa época recuerda los dos accidentes aéreos ocurridos en la isla, atendiendo a los heridos, en compañía del doctor Pedro Sanabria y otros profesionales.

Estuvo además en la Clínica Margarita, unos 15 años, trabajando al lado de los doctores Rosa Espadaro y Gustavo Anzola. Se desempeñó en el Instituto Venezolano de los Seguros Sociales,

en la urbanización Villa Rosa, fundadora del ambulatorio. Y desde hace unos 15 años está en el Rotary Club de Apostadero. En esa comunidad se le conoce como “La Calcuta” de Apostadero: inyecta, toma muestra, toma vías rapidito, coloca suero; a toda hora tocan la puerta de su casa, la observan caminando los diversos sectores de Apostadero.” “Sigo siendo enfermera, por amor a mis pacientes. Ahora es cuando, todavía me siento bien. Será hasta que Dios quiera”, señala complacida por lo que ha hecho.

Una artista

Prisca, además de la enfermería ha tomado como hobby la pintura, tiene varios cuadros al óleo. Imágenes de la Virgen del Valle son vestidas por ella, siete en total en el mes de septiembre. Vestidos y demás accesorios son hechos por ella. Además emplea una técnica especial (material de franela y pasta) con la cual decora



las imágenes de la Virgen, las pinta, arregla, y las coloca en una laja. Lleva cuatro años haciendo ese tipo de trabajos, realiza una o dos imágenes diarias. Prisca hace manualidades.

Condecoraciones

En octubre de 2011, la Alcaldía del municipio Maneiro le otorgó la Orden Manuel Plácido Maneiro. Recibió ese año 2011, también, el premio Prestigio Rotario. Otros premios, la satisfacción de la gente, de muchos pacientes que se sienten bien atendidos con ese cariño de Prisca.

Nuevas generaciones

“Yo soy bachiller, enfermera auxiliar, atendía muchos pacientes y me alcanzaba el tiempo. Yo lo que les pido a las

nuevas enfermeras es que tengan vocación, eso es lo principal. El amor al paciente, yo nunca he perdido ese amor, por eso me mantengo, me entrego, por eso dedico muchos esfuerzos a ayudar”, acota con la sencillez que le caracteriza.

Abuela de ocho nietos, un bisnieto; enfermera psiquiátrica, terapeuta ocupacional, manualista, utility. Siempre con una sonrisa, mujer trabajadora. “Me quedan muchas amistades, la satisfacción de trabajar. No soy política, ayudo a mucha gente, soy guerrillera, tengo mi carácter también, de vez en cuando me molesto. No me gustan las cosas malas, el chantaje”, agrega. Esta gran margariteña, hija de padres margariteños: Juan Martínez(+) y Magdalena de Martínez; que a sus 66 años sigue de buen ánimo, sigue trabajando como el primer día. Es Prisca Martínez, la enfermera.

Rómulo Cardona (Texto y fotos)

